

Grupo 1: Dinámica del mercado de trabajo

Trabajo informal, trayectorias laborales y venta ambulante.

Lic. Victoria Andrea Trindade

Programa de Investigación Movimientos Sociales y Condiciones de Vida, Facultad de Trabajo Social, UNLP

vato2000lp@hotmail.com

Lic. Daniela Torillo

Programa de Investigación Movimientos Sociales y Condiciones de Vida, Facultad de Trabajo Social, UNLP

danitori20@hotmail.com

Introducción

El presente trabajo intentará poner de manifiesto algunos de los resultados del estudio sobre el trabajo informal y la venta ambulante de CDs y DVDs en la ciudad de La Plata, realizado en el marco del Programa de Investigación Movimientos Sociales y Condiciones de Vida de la Facultad de Trabajo Social de la UNLP.

La población de estudio –vendedores ambulantes de CDs y DVDs de la ciudad de La Plata- se caracteriza, entre otras cuestiones por estar ligada a una economía subterránea lo que se produce, básicamente, debido a la clandestinidad e informalidad de la actividad. Esto nos planteó la necesidad de incursionar en las teorías existentes sobre el estudio de la informalidad para comprender e interpretar cuestiones propias del *caso* estudiado tanto en lo que hace a la venta ambulante, en general, como a las historias de vida y las trayectorias laborales de la población investigada. En nuestro caso específico, la marginalidad y la ilegalidad le dan connotaciones singulares a la historia laboral de los sujetos. A su vez, la reflexión teórica fue acompañada - permanentemente- por el trabajo de campo; las observaciones y entrevistas semiestructuradas realizadas, a los vendedores, permitieron profundizar cuestiones relacionadas con las características de una población poco explorada. Las entrevistas giraron principalmente en torno a las *trayectorias familiares y laborales* de los

vendedores ambulantes de CDs y DVDs, y al desarrollo y condiciones actuales de la actividad.

La voz de los protagonistas y su mirada particular sobre el fenómeno estudiado así como la permanente tarea de reflexión teórica nos invitan a continuar profundizando sobre nuestro tema de investigación, nos abre nuevos caminos a ser indagados avanzando sobre las historias de vida y las trayectorias de estos sujetos.

Es así que; a partir de los datos recabados sobre las *trayectorias laborales* de los vendedores, nos interrogamos sobre la construcción de las *identidades* de los vendedores ambulantes de CDs y DVDs y el modo en que éste proceso se ve atravesado –entre otros elementos- por los cambios surgidos en el mercado de trabajo y sumado a ello, sus historias familiares y la *estigmatización* a la que se ven expuestos (estos vendedores) por el tipo de trabajo que realizan estrechamente relacionado con la *clandestinidad* y la *ilegalidad*.

A modo de reseña

Con el objeto de ponernos en situación, y a modo de reseña, se torna significativo recapitular sintéticamente algunas de las cuestiones teóricas tenidas en cuenta en el proceso de nuestro trabajo. En este sentido, se hace imprescindible mencionar que los significativos cambios en el mundo del trabajo y la flexibilidad como *columna vertebral* del mismo, tanto en lo que se refiere a trabajos formales como informales, ha generado en los trabajadores la necesidad de encontrar nuevos mecanismos de contención y *subsistencia* para enfrentar la desprotección e incertidumbre que han producido estos cambios.

La reestructuración que se da como pasaje del capitalismo industrial al flexible se caracteriza –al decir de Zapata (2002)- por aspectos que tienen que ver con la globalización de la economía, la utilización masiva de nuevas tecnologías en los sistemas productivos, la reestructuración organizacional y la renovación de las técnicas de administración de empresas, entre otros.

A su vez, estos cambios demandaron radicales modificaciones en la legislación laboral, que alteraron primordialmente la relación salarial. La década del '90 configura

en nuestro país un espacio social signado por la desprotección social, económica y jurídica que deja a amplios sectores poblacionales fuera del acceso y la cobertura de sus necesidades básicas, tales como el alimento, la educación, la salud, la vivienda, la vestimenta, y otros tantos que se diluyen dentro del cercenamiento operado sobre los derechos históricamente conquistados. La nueva legislación laboral se argumentaba en la necesidad de “(...) *terminar con la indexación y buscar la disminución e individualización de los salarios directos e indirectos; en segundo lugar la flexibilización en cuanto al uso de la fuerza de trabajo; (...) en tercer lugar la descentralización del sistema de relaciones de trabajo para situarlo al nivel de las empresas, el retiro del Estado en tanto que árbitro y regulador del mercado de trabajo, la desregulación o re-regulación para permitir que se dejen sin efecto conquistas y ventajas adquiridas anteriormente, invocando la decisión autónoma de los actores*” (Neffa, 2000)

Desocupación y exclusión son fenómenos que se dieron en toda América Latina, bajo características diversas. En Argentina, para fines del siglo XX, la cifra de desocupación superaba el 20% y los índices de pobreza alcanzaban un 50% de la población viviendo con un ingreso que no llegaba al monto de la canasta básica.

En los primeros años del nuevo siglo el panorama social y económico inicia una serie de cambios sustanciales respecto de la década del 90. Es así que para el 2005 se logra “... *un mercado laboral con elevada creación de puestos de trabajo, reducción pronunciada del desempleo y crecimiento sostenido del empleo registrado*” (MTEySSN, 2005). Sin embargo, un elemento significativo en el marco de este fenómeno es que en la actualidad el trabajo informal llega a cifras que alcanzan el 40% según datos oficiales, mientras que en las décadas del 70 y 80 del siglo pasado no superaba el 30%. Datos presentados por el Banco Mundial³ y el CEDLAS⁴ (2010) indican que para el año 2009 más del 35% de la fuerza laboral argentina trabajaba en el sector informal; mientras que en la década del ochenta la cifra era del 25%, del 33% en

³ Los datos pueden ser consultados en la base de datos socioeconómicos para América Latina y el Caribe del Banco Mundial.

⁴ Centro de Estudios Distributivos Laborales y Sociales (CEDLAS), creado en año 2002 en el marco de la Maestría en Economía de la Universidad Nacional de La Plata. Actualmente el CEDLAS funciona en la Facultad de Ciencias Económicas de la UNLP

la del noventa y 42% en esta última década

Cabe aquí referirnos entonces a los enfoques de trabajo informal sobre las que se fueron dando las primeras reflexiones sobre la temática. Tres fueron las perspectivas que predominaron en las últimas décadas del siglo XX sobre la informalidad laboral en Latinoamérica. Para el PREALC⁵ el sector informal está constituido por “... *el excedente de mano de obra disponible dada la incapacidad del sector formal de la economía de absorberlo*”; la segunda perspectiva nuclea al sector informal en las actividades que posibilitan la generación de ingresos pero carecen de toda regulación estatal con lo cual se convierten en actividades laborales realizadas sin la protección del Estado en un ambiente social en el que actividades de características similares cuentan con dicha regulación⁶; por último, la perspectiva legalista (o liberal) equipara a la informalidad con la ilegalidad, y fundamenta su existencia principalmente a la excesiva regulación estatal.⁷

Esta discusión nos lleva a interrogarnos sobre la funcionalidad de la informalidad en el marco del sistema capitalista formal. E inmediatamente surge la posible respuesta, que a nuestro entender, nos muestra a la informalidad desempeñándose como una doble estrategia: la de configurarse como una estrategia de subsistencia de los sujetos excluidos del sector formal, y a su vez, funcionando como mecanismo de reproducción del capital, y entonces también como parte de una economía subterránea que posibilita dicha reproducción. En este sentido, la economía subterránea estaría relacionada con un orden social que actúa de forma paralela a la formalidad, convirtiéndose así en un elemento más de su sustento. “*El término economía subterránea no solo incluye a las actividades marginales, informales o de carácter ilegal: da cuenta de un subsistema económico global integrado al sistema capitalista; por lo tanto, no como estrategia de sobrevivencia de la población, sino como estrategia de reproducción del capital*” (Lezama, 2009); es así que la economía subterránea contribuye a la reproducción del capital, pero sin quedar registrada en las cuentas formales. Según Toledo y Camacho

⁵ Programa Regional de Empleo para América latina y el Caribe (PREALC) de la Organización Internacional del Trabajo (OIT)

⁶ Beccaria-Carpio-Orsatti (2000), Portes (1995), Tokman (2001) y Del Soto (1990) son algunos de los referentes más importantes de los estudios sobre informalidad durante la década del 90 y los principios del siglo XXI.

⁷ Esta perspectiva tiene como mayor referente a De Soto, Hernando (1990); *El Otro Sendero*. FUNDES. Bogotá.

(1996) se puede hablar de tres tipos de economía subterránea: la primera es la que produce un producto o servicio ilegal, tal como la prostitución o la venta de drogas; respecto de la segunda podría hablarse de aquella actividad que si bien produce un bien, lícito o legal, el desarrollo de dicha actividad no se encuentra registrada en las cuentas nacionales; y por último, las actividades en la que el producto o servicio que brindan es legal pero la forma de producción o el hecho de no declarar la existencia de la misma convierte a la actividad en ilegal o clandestina.

Cabe destacar en este sentido que para el año 2006, la tasa del sector informal sobre ocupados era del 43.3%, es decir que casi la mitad de la población del mercado laboral trabajaba en condiciones de informalidad. A su vez, para el mismo año, en el aglomerado Gran La Plata (al que pertenece la ciudad de La Plata, capital de la provincia y centro urbano de referencia de la presente investigación) el 31.1 % del mercado laboral local desarrolla actividades en condiciones de informalidad⁸

De las lecturas sobre estos datos hay una idea que se impone y es que la particularidad de la estructura laboral local es eminentemente informal. La informalidad no es una situación de excepción, o una alteración coyuntural; la informalidad pertenece a la estructura social más persistente de la economía local.

El hecho de que la informalidad sea parte estructural de la economía local que funciona como elemento constitutivo del sistema formal pero que -a su vez- se constituye como un medio de ingreso de subsistencia, de los trabajadores del sector, los ubica en un lugar casi de irreversibilidad de su realidad social en un contexto en el que las soluciones a la problemática se vuelven cada vez menos eficaces y ajenas a las necesidades de los sujetos. Siguiendo a Wacquant (2007:43) podemos decir que “la respuesta de los poderes públicos (...) ha variado de un país a otro en función de sus instituciones, la ideología nacional de la ciudadanía y la coyuntura política. Describen un continuo que va de la *criminalización de la miseria* y de las poblaciones precarizadas, en un extremo, a la *politización del problema* por medio de la renegociación de los derechos sociales y económicos, por el otro”

En este sentido, el conocimiento de nuestra población de estudios nos posibilitará

⁸ Datos extraídos de la página web del Ministerio de Trabajo de la Provincia de Buenos Aires construidos a partir de la información suministrada por la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) 2006.

junto a la teoría existente discutir, profundizar e introducir nuevos elementos para la construcción de conocimiento sobre una realidad social cada vez más diversa y heterogénea que demanda inmediata intervención de los órganos pertinentes.

Descripción y análisis de la población de estudio

“... los desocupados, los trabajadores por cuenta propia, los que cobran salarios sin reconocimiento oficial, los precarizados de mil maneras con contratos ‘basuras’ o ‘húmedos’ (sea en el Estado o en sector privado) son la gran mayoría de la población económicamente activa en la Argentina” (Mallimacci y Salvia, 2005:11)

Las calles de nuestra ciudad nos muestran un aumento significativo de la venta ambulante en los últimos años y con ello, un cambio acelerado del paisaje urbano. Al interior de la actividad se puede ver también que la heterogeneización de la misma se incrementó en similar medida⁹. Nuestra población de estudio -vendedores ambulantes de CDs y DVDs- no escapa a ciertas características generales de la actividad sin embargo se particulariza a través de rasgos propios que se evidencian en la diversificación de la población de estudio, la dispersión territorial de los vendedores y el hermetismo de los sujetos a la hora de hablar detalladamente de su actividad.

La pertenencia al sector informal de trabajo, la precarización de la actividad, la expansión de la misma y su incorporación como complemento de actividades formales (o legales), son algunas de las características principales que particularizan a esta población de estudio.

A los puestos callejeros de venta (con la mercadería desplegada sobre las veredas céntricas de la ciudad), se le sumó en los últimos tiempos la venta de CDs y DVDs regrabados clandestinamente (coloquialmente denominados *truchos*) en distintos comercios de la zona. Ello, trajo aparejado ciertos altercados con los vendedores más tradicionales (según cuentan ellos mismos), debido a que este tipo de venta [en los locales] le otorga mayor confiabilidad al producto y les quita clientela, que, además,

debido a la persecución a la que se ven expuestos no siempre conservan su lugar y el cliente prefiere comprar entonces en un lugar más confiable donde puede reclamar en caso de que la mercadería no sirva.

Sin embargo, según los testimonios recogidos y a pesar de los nuevos factores que van surgiendo en la actividad, *“si te las rebuscás y sabés que está en cartel, vendés igual”* cuenta Mike, que desde hace casi siete años vende en distintas esquinas de la zona céntrica de La Plata. *“Esto es como todo, si sabés como arreglarlo, no podés perder. Yo estuve como un año en la vereda del Ministerio de Economía, hasta que la revistería de la esquina se puso a vender DVD. Me lo banqué un tiempo porque el pibe no tenía los estrenos que tengo yo, pero un día vinieron los “ratis”¹⁰ y me hicieron levantar todo. Tuve que guardarme un tiempo y anduve vendiendo con bolsito y caminata, y ahora me instalé acá, hasta que me saquen”*.

Mike tiene ahora 33 años, vive en Berisso con sus padres y al conocernos hacía poco más de tres años que se dedicaba a la venta ambulante de CDs y DVDs; se considera un trabajador independiente aunque señala que el distribuidor¹¹ le pone ciertas pautas (sobre todo la cantidad de ventas), de ahí en más *“el resto depende de cada uno”*, asegura. Tuvo varios trabajos, fue DJ cuando terminó el secundario, hizo todo tipo de changas (plomaría, albañilería, lavado de autos, etc) hasta que un amigo del secundario le ofreció sumarse a la venta ambulante de CDs y DVDs; desde entonces *“vivo de esto”*.

Mike tiene dos hermanos mayores que viven en el conurbano bonaerense y –según sus propias palabras- *“también trabajan de forma independiente”* (uno de ellos es plomero y su hermana cuida niños y da clases particulares para alumnos de primaria y EGB); terminó el secundario a los 19 años y como DJ -desde los 20 a los 22 años- se comenzó a vincular con la música; más tarde trabajó haciendo changas de plomería con

⁹ Policastro Betsabé y Rivero Emilse. El mundo de los vendedores ambulantes sobre las vías del Ferrocarril Mitre. En Los nuevos rostros de la marginalidad la supervivencia de los desplazados. Mallimaci, Fortunato y Salvia Agustín compiladores. Universidad de Buenos Aires, Instituto Gino Germani, Editorial Biblos Sociedad. Octubre de 2005.

¹⁰ “rati” es una de las formas en las que se denomina peyorativamente a los policías. También les dicen “yuta”, “vigilantes”, “los de la gorra”, “laley”, etc.

¹¹ La actividad cuenta con una red de grabado, distribución y venta y es en este último escalón donde se ocupa a una significativa porción de los vendedores ambulantes, quienes se encuentran en un mayor grado de precariedad y desprotección, no solo por el tipo de trabajo que realizan y las reglas establecidas para el mismo (mínimo de venta exigida por el distribuidor, territorios de trabajo muy controlados, jornadas extensas para garantizar el mínimo exigido) sino por la persecución que sufren por parte de la policía, autoridades gubernamentales, etc

su hermano, hasta que éste se casó y se fue a vivir a Bernal también trabajó un tiempo lavando autos hasta que hace unos seis años se inició en la venta ambulante. Su padre es jubilado (no da mas detalles) y su madre trabaja como no docente en una escuela de Berisso.

Al indagar acerca de sus expectativas futuras se cierra y habla muy poco; lo que si nos relata es que está de novio y proyectan vivir juntos, *“pero ella trabaja por hora y yo con lo que gano a veces llego justo”*, con lo cual es un proyecto bastante lejano. Le gustaría tener hijos, pero siempre y cuando pueda garantizarle que no le va a faltar nada. La cobertura social es otro de sus anhelos, *“pero para eso te tenés que esclavizar en una oficina y yo estoy tan acostumbrado a la calle que no creo que pueda”*.

Otro de nuestros informantes claves (Rolo) trabaja como vendedor ambulante desde hace más de 20 años. Comenzó muy joven (a los 17 años) y pasó por varios rubros. Trabajó en la calle, en trenes y puerta a puerta; aunque la venta de CDs y DVDs es lo que mejor ingreso le proporcionó y está en ella desde hace ya cinco años. Aunque reticente a hablar de su vida, pudimos saber que viene de una familia de madre sola, dos veces casada (viuda del primero y separada del último), cuatro hermanos (una sola mujer, la más chica). Nació y aun vive en la zona del conurbano bonaerense. En pareja actualmente, con tres hijos varones.

No habla del futuro. Asegura que hay que vivir el día a día. *“Yo veo gente que realmente la pasa mal y que o tienen a veces ni para comer y sin embargo se las rebuscan... y sobreviven... la otra opción sino es salir a ‘chorear’, pero con esa no sabés si volvés vivo a tu casa y yo tengo mujer e hijos”*. Habla poco de la actividad. Solo dice que los discos se los compra muy baratos a un amigo y *“acomoda los precios”* según los precios de los demás. *“Los que te lo venden a 5 pesos son re truchos, de mala calidad y después te clavás... mi amigo es más serio, yo trabajo con él porque se que el producto es bueno y lo puedo vender a 7 ó 10 pesos, dependiendo de la zona donde me ponga”*. *“Yo no me meto con nadie –asegura-, hago mi laburo y me vuelvo a mi casa... eso si... si me llego a enterar que algún vivo anda armando kilombo, ahí estoy. Con algunos compañeros nos conocemos desde hace bastante y sabemos cómo se mueve esto, así que no nos van a joder así nomás... una vuelta mandamos a uno al hospital, porque se quiso pasar de vivo y afanarle la mercadería a otro compañero”*. No da

detalles de la pelea, pero asegura que los códigos de la calle son bien claros y quienes no los cumplen, "es mejor que se vayan a vender a otro lado".

De los encuentros con los vendedores ambulantes de CDs y DVDs, fueron surgiendo además otros rasgos característicos de esta población. En primer lugar, dada la dispersión geográfica de estos vendedores, son muy pocos los vínculos y relaciones que se establecen entre ellos. Suelen relacionarse *mejor* con vendedores ambulantes de otros rubros. La localización territorial, el tipo de puesto desplegado, el nivel de ingreso que les garantiza dicha actividad y la relación de la misma con los controles oficiales le da un carácter propio a la actividad.

La organización de la actividad está condicionada por dos factores principales. Los vendedores que tienen un distribuidor en común tienen alguna delimitación territorial que les permite trabajar con mínimas posibilidades de conflictos entre ellos. Sin embargo, aquellos vendedores que se manejan de manera más *independiente* (algunos forman grupos de dos o tres vendedores que entre ellos realizan todo el trabajo de producción y venta) se encuentran muchas veces expuestos a situaciones de rivalidad desatadas por el uso del espacio, el precio de la mercadería y la calidad de la misma.

Los vendedores *sin puestos fijos* circulan por las calles, por los organismos públicos y privados de la ciudad, con la mercadería "a cuestras" y aquellos con *puestos semifijos*, a veces despliegan su mercadería sobre las veredas de la ciudad en horarios y sectores comerciales, pero de manera esporádica y cautelosa. Este tipo de despliegue territorial se debe, principalmente, a la persecución que reciben por parte de los organismos oficiales lo que los obliga a estar en constante movimiento para preservar la mercadería y de esta manera proteger su fuente de ingreso.¹²

Esta necesidad de protección hace que los vendedores deban generar estrategias que incluyen cuidarse entre ellos a través de "*hacer correr la voz*", como dicen o en el caso de que se enteren de alguna inspección, "*moverse mucho*" para vender, y estar dispuestos a generar nuevos mecanismos de venta, como por ejemplo, a través de listados impresos y una menor exhibición de la mercadería, difusión boca a boca,

¹² Es frecuente que hayan inspecciones del Ministerio de Trabajo de la Provincia; cuando eso sucede con la colaboración de las fuerzas policiales se les secuestra la mercadería y en algunas ocasiones corren el riesgo hasta de sufrir algún arresto.

utilización de mecanismos tipo internet, etc. Quienes corren más riesgo son los que tienen *puestos fijos*, “*pero eso en general te lo arregla el distribuidor*” asegura uno de ellos, pero sin dar mayores detalles al respecto.

Estas modalidades de la actividad indican y evidencian no solo la *fragilidad* en las condiciones a través de la cuales llevan a cabo la actividad sino que pone de manifiesto la doble desprotección a la que se ven expuestos. La necesidad de subsistencia los lleva a realizar esta actividad que les proporciona un ingreso pero que resulta en la *transgresión de la ley* y a su vez la *informalidad* de la actividad los deja fuera de toda protección, lo que suma –aún- más desventajas a las que históricamente vienen acumulando estos trabajadores.

Otro de los elementos destacados por los mismos vendedores, cuando hablan de sus dificultades para conservar su fuente de trabajo, se debe a que a “*en los últimos tiempos la venta de CDs y DVDs truchos comenzó a hacerse también en comercios y revisterías de la zona*”, lo que trajo aparejado ciertas disputas con los vendedores de más antigüedad. “*Para el cliente, es más confiable comprar en un kiosco o una revistería, porque como nosotros nos movemos mucho, si hay algún problema con el producto, no siempre nos encuentran para que se lo cambiemos y eso hace que prefieran comprarle a quien saben que llegado el caso van a encontrar*”. Por otro lado, los mismos vendedores comentan el hecho de que si se vende en un comercio legal el producto adquiere una categoría de por lo menos legitimidad a diferencia de la venta callejera que siempre es “*trucha*”.

Dado las características del mercado de trabajo teniendo en cuenta -además- el tipo de actividad y la *fragilidad* de la población de estudios y sabiendo que las soluciones existentes para *combatir* el trabajo informal (en nuestro caso la venta ambulante) rondan principalmente en la clausura o persecución (y en algunos casos hasta la detención)¹³; surgió como interrogante en el espacio de las entrevistas la posibilidad de promover algún tipo de organización de tipo gremial para discutir y eventualmente subsanar este y

¹³ Aquí, el argumento principal para la intervención policial se basa en que mientras la venta ambulante en general puede ser sancionada como una *infracción* a la regulación y normativa comercial e impositiva, cuando se trata de la venta de CDs y DVDs *truchos*, la actividad pasa a constituirse directamente como un *delito*, ya que desde el inicio de la cadena comercial de este producto, hasta su venta final, la misma se desarrolla de manera ilegal, violando no solo la normativa comercial vigente, sino también las leyes de propiedad intelectual, derechos de autor, etc

otro inconvenientes propios de la actividad, a través de entablar diálogos entre pares y buscar a su vez el encuentro con autoridades oficiales que posibiliten soluciones en conjunto.

Los vendedores entrevistados coinciden, aunque no de manera categórica, que se hace muy difícil esta organización gremial debido a que siempre va a existir alguno que quiera dirigir la actividad y *“ahí es donde empiezan los problemas... los que están de acuerdo apoyan, los que no, discuten y así se hace más grande el problema... mientras se respeten los códigos, no hay de qué preocuparse, pero el tema es que **hay gente que no sabe lo es eso** y bueno... hay que explicarles entonces”*.

Sin que esto pretenda convertirse en una generalidad se hizo notorio -a través de los diálogos con los vendedores- que aquellos de mayor edad dejan ver a través de sus palabras cierto tipo de descreimiento hacia la organización gremial (diferenciando el sindicalismo de mediados de siglo XX con el de la década del 90, en pleno período de privatizaciones¹⁴). Por su parte, y con igual nivel de descreimiento, los más jóvenes ponen el acento en que *“si te sabés cuidar y no jodés a nadie, no hay mucho de que preocuparse”*.

A pesar de esta negativa a la organización colectiva hay grupos de vendedores que *se cuidan entre ellos* y a través de distintos mecanismos (que no los manifiestan abiertamente pero que tienen que ver con *aprietes y advertencias*) van estableciendo ciertas *pautas de convivencia* en la calle entre los distintos vendedores ambulantes de CDs y DVDs.

Cabe destacar además que los informantes claves entrevistados se dedican a la venta ambulante desde hace como mínimo 15 años (salvo Rolo, que es el más antiguo en la venta callejera), y desde hace un promedio de 8 años venden CDs y DVDs *truchos*. Afirman que con la venta de este producto han logrado mejores ingresos trabajando la misma cantidad de horas que con la venta de otros productos en los

¹⁴ El modelo de sustitución de importaciones industriales de mediados del siglo XX en Argentina generó el surgimiento de una gran masa de mano de obra asalariada, que demandó no solo la intervención y regulación estatal, sino que además propició las condiciones para el desarrollo y crecimiento del sindicalismo. Esto comienza a derrumbarse con los sucesivos golpes militares de las décadas del 60 y 70 y en los 90, con los cambios en la legislación laboral y las privatizaciones de las empresas estatales, el sindicalismo pierde capacidad de negociación, lo que queda evidenciado entre otras cuestiones, en la flexibilización laboral y la pérdida de los derechos sociales históricamente conquistados por el movimiento obrero como consecuencia de las reformas legislativas impulsadas por el gobierno de turno.

mismos lugares y *casi* en las mismas condiciones. Una característica en común entre los vendedores más jóvenes (de entre 25 a 35 años) es que ninguno de ellos ha logrado acceder a lo largo de su vida productiva a ningún trabajo formal. Sus ingresos estuvieron siempre condicionados a trabajos temporarios, de baja calificación y de ingresos mínimos y es la venta ambulante lo que les proporcionó una mayor estabilidad en el ingreso. Algunos de los vendedores se iniciaron en la actividad a través de la venta ambulante de productos variados sobre todo en la década del 90 cuando las importaciones que posibilitó la convertibilidad permitió el ingreso al país de mercadería que debido a diversas irregularidades quedaban varadas en aduana y luego el remate de la misma la ponía en circulación a través de la venta ambulante.

Esta caracterización de la población de estudios, amerita sin embargo una reflexión que supere lo puramente descriptivo y de esta manera sustente y posibilite una interpretación y comprensión más profunda del fenómeno estudiado. Es por eso que, a nuestro entender, se hace necesario incorporar al desarrollo algunas categorías teóricas que nos permitan reflexionar sobre el tema.

En este sentido, la categoría de *precariedad* se constituye en un elemento clave para poder indagar y profundizar sobre las condiciones históricas de vida de nuestra población de estudio¹⁵. Nos referimos entonces a lo que podríamos denominar *vidas precarias*; aquello que Le Blanc (2007:9) describe como “... *la precarización de las vidas ordinarias a la que asistimos impotentes, obligados a justificar el ingreso a la precariedad mediante la adhesión a nuevas formas ideológicas. Entre las justificaciones más trasnochadas, la peor es indudablemente la naturalización de la precariedad...*”.

Esta *precariedad* que se pone de manifiesto en las trayectorias de los sujetos se fundamenta, entre otras cuestiones, en el hecho de que por ejemplo muchos de los vendedores con los que dialogamos no han tenido acceso en su vida a ningún tipo de trabajo formal, con lo cual la fragilidad y la desprotección social es una característica

¹⁵ Aquí pretendemos correr el concepto de precarización laboral, que hace referencia específica a las condiciones de contratación y a la calidad y el deterioro de las condiciones de trabajo; y que en lo superficial tiende a confundirse con el trabajo informal. Sobre este tema aporta mucho un trabajo de Galín, Pedro; Pautassi, Laura “Cambios en el mundo del trabajo y su relación con las políticas sociales en América Latina”. Ponencia presentada en el 5º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo de la Asociación Argentina de Estudios del Trabajo (ASET). Agosto 2001

fundamental de su trayectoria laboral y familiar. Estos vendedores pertenecen a familias que históricamente viven en condiciones materiales que los posiciona por debajo de la línea de pobreza y que raramente han obtenido, alguna vez, un trabajo formal con lo cual el acceso a recursos básicos tales como educación, salud o vivienda ha sido siempre restringido generando así una acumulación histórica de desventajas que reduce, considerablemente, las posibilidades de ruptura con la historia familiar.

Otro aspecto importante sobre el que se hace necesario reflexionar cuando nos referimos a los vendedores de CDs y DVDs *truchos* -y que se constituye en otra de las particularidades más significativas de la población- es la *clandestinidad* de la actividad. Este rasgo le otorga a la misma un elemento *estigmatizador* estrechamente relacionado con lo *delictivo* lo que genera situaciones de persecución policial hacia los vendedores quienes en muchos casos se exponen no solo a multas (y a veces hasta detenciones), sino al secuestro de la mercadería; ello les ocasiona una pérdida importante de dinero y muchas veces repercute significativamente en el ingreso familiar. A su vez, los mismos clientes que se acercan -cotidianamente- a los vendedores ambulantes de CDs y DVDs a comprar el producto (y que son parte de esta relación comercial que definitivamente necesita de un comprador y un vendedor para darse como tal), utilizan el término “*trucho*” no solo para denominar el producto sino también a la actividad y a los mismos sujetos que la desempeñan. Se ponen en juego aquí posiciones sociales que van a atravesar y reproducir esta estigmatización pero en la que –siguiendo la línea de Bauman (2005)- el cliente se niega a si mismo como condición de existencia del vendedor y de esta manera se libera de toda responsabilidad hacia éste último.

Así se reproduce y naturaliza una relación en la que tanto el cliente como el vendedor son elementos necesarios para la existencia de la misma pero solo el vendedor ambulante recibe los atributos desacreditadores que posibilitan la estigmatización mientras que los *clientes/consumidores del producto clandestino e ilegal* no reciben por parte de la sociedad los mismos atributos negativos que los vendedores.

Esta necesaria relación (aunque invisibilizada) posibilita la reproducción de la actividad, es decir, la existencia de vendedores/consumidores *truchos* es un mecanismo

propio del “orden social paralelo al del mundo visible de las relaciones formales”, que se articula a él y, aún más, se constituye como su propio sustento (Lezama, 2009)¹⁶.

Estos elementos nos permiten reflexionar sobre la ya mencionada *doble desventaja* a la que se ven expuestos los vendedores ambulantes de CDs y DVDs. La *desprotección* y la *estigmatización* que sobrellevan construye y reproduce una imagen de peligrosidad, de estos vendedores ambulantes, hecho éste que se sustenta, además, desde la perspectiva de la *criminalización de la pobreza* que se reproduce a través de referenciar a los *pobres y excluidos* resultantes de la políticas neoliberales como aquellos sujetos que se ven imposibilitados de acceder por las vías formales a los bienes que el mercado produce y promueve y para hacerlo recurren a estrategias que se ejecutan por *vías informales* (y en algunos casos *ilegales y delictivas*), atentando de esta manera contra el *bienestar y equilibrio* de la sociedad. Esta buena la idea pero habría que reescribirla porque queda confusa el se ven imposibilitados

Nuevos interrogantes y líneas de continuidad

En esta línea y como continuidad del trabajo investigativo, fueron surgiendo algunos nuevos interrogantes, que ponen de manifiesto la necesidad de explorar cuestiones de los vendedores ambulantes de CDs y DVDs, que tiene que ver básicamente con aspectos que hacen a la construcción de su identidad como trabajador.

Este interés surge a partir de reflexionar –entre otras cuestiones- sobre los cambios ocurridos en el mercado de trabajo en las últimas décadas. La sociedad salarial instituida a mediados del siglo XX, que a través de distintos mecanismos buscó resolver la llamada *cuestión socia*, a través de la asalarización por un lado y de implementación de políticas de protección al trabajo y de redistribución de ingresos por otro fue una de los estrategias que permitió que el empleo se constituyera y funcionara como principal mecanismo de inclusión social, elemento conformador de identidades colectivas y portador de sentidos de pertenencia.

Esto comienza a desintegrarse a comienzos de los ochenta cuando presenciamos el quiebre paulatino de la sociedad salarial y la desarticulación progresiva de los

¹⁶ José Luis Lezama es integrante del Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano de la Universidad Nacional de Mexico (UNaM).

mecanismos que le eran propios. Hacia el final de los años ochenta la clase dominante se embarcó en la aplicación sistemática de las recetas neoliberales, la desindustrialización, la desregulación del mercado, la tercerización de la economía, la privatización de empresas públicas, el desmantelamiento de la legislación laboral y la protección social, etc. esto generó profundas transformaciones en la esfera laboral y configuró un espacio social signado por la desocupación y la desprotección social.

Es así que grandes sectores de trabajadores se vieron no solo excluidos del mercado formal de trabajo sino que, además, la posibilidad de reingreso al mismo fue casi imposible; y a esto se suman grandes sectores de la sociedad que sin haber ingresado aun al mercado formal de trabajo se vieron excluidos del mismo con lo cual se incrementó -de manera abrupta y significativa- el sector informal de trabajo. Con el correr de la décadas y la falta de políticas reales de inclusión y de creación de trabajo genuino se fue constituyendo un nuevo modelo de trabajador, tal el caso que nos ocupa, un trabajador informal con particularidades y rasgos propios atravesados no solo por las características de la actividad¹⁷, sino también por sus trayectorias familiares, sociales, laborales, etc.

En el caso de los vendedores ambulantes de CDs y DVDs la intención investigativa nos llevó a profundizar en cuestiones y aspectos de las *trayectorias laborales y familiares* de estos sujetos así como indagar sobre las formas en que la *clandestinidad* de la actividad se constituye como uno de los principales elementos de *estigmatización* de la misma. Entendemos que lo antedicho se constituyen como dos de los elementos centrales del proceso de construcción de la identidad de estos trabajadores.

A su vez, fue necesario reflexionar sobre dos conceptos fundamentales para nuestro trabajo; uno de ellos es el de *trayectorias* y el otro es el de *identidad*. Intentaremos sintetizar a continuación algunos aspectos relevantes de ambas categorías.

Trayectorias: las voces de los sujetos

¹⁷ La desprotección, estigmatización, ilegalidad, son algunas de las características principales de la actividad de la venta ambulante de CDs y DVDs sobre las que venimos hablando a lo largo del presente trabajo y que tienen un fuerte atravesamiento en el proceso de construcción de identidades de los protagonistas de nuestra población de estudio.

Para indagar y reflexionar sobre las trayectorias de los sujetos de la población de estudio tomamos aquellas perspectivas que nos permitieran poner en consideración dimensiones de la vida laboral y familiar de los sujetos con el objetivo de ver como éstas se entrelazan y condicionan mutuamente y en este sentido, como influyen en la construcción de sus identidades.

Ya sea como *trayectoria* (Bourdieu, 1988, 1994; Montero, Casassus, 1998; Dombois, Rainer; 1998; Godard, Coninck, 1996) *enfoque biográfico* (Bertaux, 1988), como *historias de vida* (Ferraroti, 1988), como *itinerarios* (Casal, Masjuan, Planes; 1989), como *cursos de vida* (Blanco, Pacheco; 2003), lo significativo de concepto de *trayectoria* se encuentra en la posibilidad de utilizarlo como estrategia metodológica, que nos permite *descubrir* y ponerle voz a *esa identidad tantas veces expropiada*, que, al decir de Vasilachis de Gialdino, (1999) *no siempre puede ser captada en su totalidad* y es justamente en su propia interioridad donde se ve transformada, *por la manifestación de ese otro antes ajeno y ahora incorporado a su misma existencia*.

Autores como Godard y Coninck (1996), han estudiado el concepto de trayectorias desde la perspectiva del enfoque biográfico incorporando al estudio la variable *tiempo*. Para ello, la historia del sujeto debe ser analizada desde tres modelos, el *arqueológico*, el *procesual* (o de trayectorias) y el *estructural*; los cuales deben combinarse entre ellos para comprender e interpretar las vivencias narradas por los sujetos.

El modelo *arqueológico* tiene como fundamento central la relación que se establece entre los acontecimientos del pasado y los del presente, y las *huellas* que deberá tener en cuenta el investigador en su análisis. En el modelo *procesual*, la cuestión central está dada por la transición de un estado a otro a lo largo de la vida, en procesos de encadenamiento y para poder establecer conexiones causales. Por último, el modelo *estructural* hace referencia a las otras temporalidades externas al sujeto que también conforman su vida, que se constituyen como características preexistentes que atraviesan y condicionan la historia del sujeto, conformando categorías que tendrían su origen en situaciones previas a las vidas de los sujetos singulares.

A su vez, otro enfoque sustancioso que nos permite reflexionar sobre trayectorias, se encuentra en la perspectiva de *curso de vida*, que comienza a desarrollarse plenamente a

partir de la década del '70, a través de los aportes teóricos de la sociología norteamericana. En este sentido, Blanco, Pacheco (2003) sintetizan los cinco principios que sustentan a esta perspectiva y que fueron ampliamente desarrolladas por sus exponentes iniciales.¹⁸ El primero de ellos es la perspectiva a *largo plazo*, es decir el desarrollo total del ser humano, desde el nacimiento en adelante; en segundo lugar, el principio de tiempo y lugar pone de manifiesto la importancia de lo *contextual*; por su parte, el tercer principio, denominado *timing*, es aquel que permite poner de manifiesto un evento o acontecimiento clave, crucial, trascendental en la vida del sujeto; en cuarto lugar se ubica el principio de las *vidas interconectadas*, ya que los sujetos no viven aisladamente, sino que por el contrario, es a través de redes de relaciones compartidas que se expresan las influencias histórico-sociales; por último el principio del *libre albedrío*, que es aquel que le permite al sujeto cierta libertad de acción y elección aún dentro de los límites socialmente estructurados y que también va sufriendo cambios históricos.

Por su parte, Bourdieu (1994:82), advierte que “(...) *solo cabe comprender una trayectoria (es decir el envejecimiento social, que aunque inevitablemente lo acompaña, es independiente del envejecimiento biológico) a condición de haber elaborado previamente los estados sucesivos del campo en el que ésta se ha desarrollado y enfrentados al mismo espacio de posibilidades*”.

Este recorrido nos va guiando y otorgando los elementos necesarios para darle continuidad al análisis de la vida de los sujetos en términos de *trayectorias*. Macri y Torillo, (2009), plantean en este sentido que “(...) *el enfoque de las trayectorias requiere por lo tanto la realización de estudios longitudinales, estudios de seguimiento que se articulen a la vez con estudios cualitativos que permitan conocer la expresión de los niveles macro y microsociales en el contexto del curso de vida de los individuos*”.

Identidad: algunos elementos para su análisis

En cuanto al desarrollo y la evolución teórica del concepto de identidad podría decir, en lo que respecta a los estudios sobre las identidades, que es en el siglo XX dónde se gestaron los estudios más significativos sobre el tema, aunque ya en épocas

¹⁸ Según Blanco-Pacheco (2003) el mayor exponente de esta perspectiva fue el sociólogo norteamericano Glen Elder, quien desarrolló una vasta producción sobre la misma desde la década del 70.

anteriores se habían iniciado algunos esbozos acerca del mismo. Si bien fue la psicología la disciplina en acuñar inicialmente el concepto de identidad en las últimas décadas del siglo XX la sociología reanuda el debate sobre la construcción de identidad configurando así un espacio de discusión que pone de manifiesto las tensiones y controversias existentes a la hora de hablar y analizar el proceso de construcción identitaria de sujetos, comunidades, sociedades, etc. (Goffman (1986), Giddens (1995), Hall (1996) du Gay (1996), Dubar (2000), Sennett (2000), Bauman (2005), entre otros).

En contraposición a posturas teóricas que hablan de la identidad como una *dimensión perdurable del yo*¹⁹, Hall (2003:17) va a afirmar que “... *las identidades nunca se unifican y, en los tiempos de la modernidad tardía, están cada vez más fragmentadas y fracturadas; nunca son singulares, sino construidas de múltiples maneras a través de discursos, prácticas y posiciones diferentes, a menudo cruzados y antagónicos*”.

Asegura el autor que “(...) *toda identidad tiene como ‘margen’ un exceso, algo más. La unidad, la homogeneidad interna que el término trata como fundacional, no es una forma natural, sino construida de cierre, y toda identidad nombra como su otro necesario, aunque silenciado y tácito, aquello que le ‘falta’.*”.

En este sentido, las identidades deben ser pensadas siempre como *relacionales e incompletas*, dinámicas y siempre en proceso. Así, la identidad se define a partir de un efecto temporario e inestable que se da en los procesos de interacciones de los sujetos, y que a su vez se definen marcando diferencias.”²⁰

Lo global y la modernidad generan en el individuo una imposición de perturbaciones y ansiedades generalizadas, que le exigen al mismo la necesidad de crear nuevas formas de identidad para enfrentarse a las nuevas configuraciones sociales. (Giddens.1995)

Analizar y estudiar entonces “*el problema de la identidad*” se constituye como un rompecabezas y un desafío para la sociología ya que la crisis de la sociedad moderna ha

¹⁹ Ampliando la teoría de los estadios de Freud, Erik Erikson (1968) desarrolla su teoría sobre la identidad, basándose en la perdurabilidad del yo.

²⁰ Esta línea se ve a demás profundizada por Grossberg, Lawrence. En el capítulo 6-*Identidad y estudios culturales: ¿no hay nada más que eso?*, en Hall, Stuart y du Gay, Paul. Cuestiones de identidad cultural. Amorrortu editores. 2003.

logrado desintegrar las estructuras de aquellas instituciones sobre las que se construyeron las bases de la sociedad moderna. *“El anhelo de identidad procede del deseo de seguridad que, en sí mismo, es un sentimiento ambiguo”*. (Bauman, 2005:68)

Tanto Dubar (2002) como Hall (2003) plantean que en la construcción de identidad hay elementos internos y externos al sujeto. Dubar pone el acento en el contexto de acción y las trayectorias subjetivas de los sujetos; mientras que Hall hace hincapié por un lado en los discursos y las prácticas que interpelan al sujeto y por otro a los procesos que le permiten al sujeto *decir sobre sí mismo*, es decir construir su propia subjetividad.

Busso (2007) plantea que la construcción identitaria está compuesta por dos momentos, el personal y el colectivo, aclarando sin embargo que esto no significa que sean momentos separados o secuenciales de lo individual y lo social, *“... el momento personal no es individual y aislado, sino en interacción con otros, es relacional; mientras que en el momento colectivo también interviene la dimensión biográfica de cada sujeto que participa y que se reconoce como similar y diferente (...) Sería imposible pensar un sujeto sin un contexto social como así también pensar lo social sin lo individual”* (Busso, 2007:105)

Se hace necesario entonces, cuando se trata del proceso de construcción de identidades de los vendedores ambulantes de CDs y DVDs, reflexionar sobre el mismo como un conjunto de relaciones, prácticas, posiciones y subjetividades que se despliegan y se definen de acuerdo a temporalidades, similitudes y diferencias, a través de las cuales *“... la identidad puede convertirse en un indicador de la permanencia de la gente en esa comunidad singular, donde la comunidad define una residencia que señala los modos de pertenencia de las personas dentro de las movilidades estructuradas de la vida moderna”* (Hall, 2003:177).

A su vez y dado las particularidades de la población la *estigmatización*²¹ a la que se ven expuesto los vendedores ambulantes de CDs y DVDs se convierte en un elemento significativo a la hora de reflexionar sobre el proceso de construcción de identidad/es de los mismos.

Pensar en la *estigmatización* nos obliga a tener en cuenta que es el medio social el

²¹ Se entiende aquí por estigmatización un mecanismo a través del cual se pone en evidencia un atributo desacreditador del sujeto, incongruente con un estereotipo socialmente aceptado (Goffman, 2008).

que establece y naturaliza ciertos atributos en los sujetos que permiten su categorización y es a través del vínculo con los “*otros*” -al enfrentarse a un extraño- que se ponen de manifiesto las primeras apariencias que permiten colocar a ese *otro* en una categoría.

Se ponen en juego en este proceso dos tipos de *identidades sociales*, una *virtual*, en la que “(...) *el carácter que atribuimos al individuo debería considerarse como una imputación hecha con una mirada retrospectiva en potencia*” (Goffman, 2008:14) y una *real*, en la que la categoría y los atributos le pertenecen al sujeto. Cabe aclarar al respecto que los atributos adjudicados al sujeto se tornan indeseables cuando no coinciden con los modelos que se considera deben regir la conducta de determinado grupo social.

Es así que, “(...) *en los casos de estigmas muy visibles o intrusivos (...) las inestabilidades existentes de la interacción pueden tener un efecto sumamente penetrante sobre aquellos a quienes se les otorga el rol de estigmatizados. (...) aunque se puede argüir que los procesos de estigma parecen tener una función social general (...) probablemente resistentes al cambio, se verá que parecen estar implicadas funciones adicionales, que varían en forma sensible según el tipo de estigma*”. (Goffman, 2008: 172). El estigma puede funcionar entonces como mecanismo de control social, de desacreditación de minorías, de anulación de la competencia, entre otros.

A modo de conclusión

La continua reflexión sobre la temática, el ininterrumpido trabajo de campo junto a los informantes claves y los nuevos interrogantes que van surgiendo en el proceso investigativo nos posibilitan darle continuidad al proceso iniciado hace ya varios años.

Resulta interesante presentar a modo de cierre, una de las líneas de reflexión que nos posibilita esta continuidad. En este sentido, Bauman (2005) realiza un interesante análisis respecto de la forma en que cada sociedad produce sus propios *fantasmas* y los mecanismos a través de los cuales intenta defenderse de ellos. El autor -haciendo referencia a los *pobres* y *excluidos* resultantes de la políticas neoliberales y

específicamente del consumismo impuesto como valor por dicho modelo político-social-económico-, describe lo que él denomina el *descubrimiento* de una clase marginada que se encuentra muy por debajo de las demás clases sociales y en un lugar sin la menor oportunidad de ser reinsertada socialmente. A través de esta categoría y con mayor profundidad en la década del noventa (aunque ya era utilizada anteriormente) la sociología norteamericana agrupaba a sujetos con realidades sumamente diferentes entre sí, que tenían como rasgo común el hecho de que “(...) *los demás no encuentran razón para que existan (...). Se arroja a la gente a la marginalidad porque se la considera definitivamente inútil, algo sin lo cual todos los demás viviríamos sin problemas*” (Bauman, 2005: 104).

En la sociedad de consumo que iguala a los sujetos respecto de los modelos de éxito y consumo pero, en el mismo proceso, diferencia y desiguala las posibilidades de acceso a esos bienes son aquellos sujetos imposibilitados de poseer y consumir lo que el mercado ofrece, indiscriminadamente, los que ponen en peligro la estabilidad social convirtiéndose así en una amenaza al orden social. “*La pobreza entonces deja de ser tema de política social para convertirse en asunto de justicia penal y criminal. Los pobres ya no son los marginados de la sociedad de consumo, derrotados de la competencia feroz; son los enemigos declarados de la sociedad*” (Bauman, 2005:119).

En este sentido, los sujetos de la población de estudio aquí presentada no se ven ajenos a este *estereotipo desacreditador* y justamente se verán atravesados por él en su construcción identitaria ya que son estos mecanismo los que producen aquel “*efecto temporario e inestable de relaciones que definen identidades marcando diferencias*” (Grossberg, 2003:152).

Advierte Giddens (1995) -también en esta línea- la necesidad de creación de nuevas formas identitarias necesarias para enfrentarse a las nuevas configuraciones sociales que generan marcadas perturbaciones y ansiedades en los sujetos y que los interpelan constantemente tanto en sus prácticas como en sus discursos.

Bibliografía

- Batistini, Osvaldo. (2004). *El trabajo frente al espejo: continuidades y rupturas en los procesos de construcción identitaria de los trabajadores*. Ed. Prometeo. Buenos Aires.
- Bauman, Z. (2005) *Identidad*. Losada. Buenos Aires
- (2000) *Trabajo, consumismo y nuevos pobres*. Gedisa. España
- Beccaria Luis. (2005). *Informalidad y pobreza en Argentina*. Artículo publicado en la página web de la Organización Internacional del Trabajo.
- Beccaria, Luís y Mauricio, Roxana. (2005). *Mercado de trabajo y equidad en la Argentina*. Prometeo Libros. Buenos Aires
- Beccaria, Luis; Carpio, Jorge; Orsatti, Alvaro. (2000). Argentina: informalidad laboral en el nuevo modelo económico. En Jorge Carpio, Emilio Klein e Irene Novacovsky (comp.) *Informalidad y exclusión social*. CFE, SIEMPRO, OIT. Primera edición.
- Beccaria, Luis; Groisman, Fernando (editores) (2009) *Argentina desigual*. Buenos Aires. Universidad Nacional de General Sarmiento; Prometeo.
- Blanco, Mercedes y Pacheco, Edith (Octubre- Diciembre 2003). Trabajo y familia desde el enfoque del curso de vida: dos subcohortes de mujeres mexicanas. Centro de investigaciones y estudios superiores en Antropología Social. El colegio de México. En Papeles de población n° 38 CIEAP/UAEM.
- Bourdieu, Pierre (1994). *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Editorial Anagrama. Anexo 1. La ilusión biográfica.
- Busso, Mariana. (2005). *Los trabajadores informales y sus formas de organización colectiva. Un estudio de feriantes en la ciudad de La Plata (2001-2003)*. Tesis de la Maestría en Ciencias Sociales del Trabajo – Universidad de Buenos Aires.
- Busso, Mariana. (2007). *Trabajadores informales en Argentina: ¿de la construcción de identidades colectivas a la constitución de organizaciones?. Un estudio de la relación entre identificaciones sociales y organizaciones de trabajadores feriantes de la ciudad de La Plata, en los umbrales del siglo XXI*. Tesis Doctoral en co tutela Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires y Université de Provence (Aix-Marseille I), Francia.
- Bountempo, M. P. (2001). Inserción laboral de graduados universitarios: un estudio desde las trayectorias laborales. Artículo publicado en la página web de la Facultad de Relaciones Laborales, Comunicación Social y Turismo de la Universidad Nacional del Nordeste (UNNE).
- Carpio, J., Klein, E. y Novacovsky, I. (comp.). (2000) *Informalidad y exclusión social*. FCE-Siempro-OIT, Buenos Aires.
- Casassus, Cecilia Montero (1998). El uso del método biográfico en el estudio de trayectorias sociales precarias, en *Los usos de las historias de vida en las Ciencias Sociales*, de Lulle T, Vargas P, y Zamudio L Coords. Vol I. Cuadernos CIDS.
- Castel, Robert (1997). *La Metamorfosis de la Cuestión Social*. Paidós Buenos Aires.

- Cea D'Ancona, M. Angeles (1999). *Metodología Cuantitativa. Estrategias y Técnicas de Investigación Social*. 2da ed. Madrid, Ed.
- Castel, Robert (2010) *El ascenso de las incertidumbres. Trabajo, protecciones, estatuto del individuo*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Cortazzo, Inés. (2000). *Crisis de trabajo y salud: ¿se puede ser ciudadano?*. En Cortazzo, Inés y Moise, Cecilia (compiladoras). Paidós.
- De Coninck, Frédéric y Godard, Francis (1998) El enfoque biográfico a prueba de interpretaciones. Formas temporales de causalidad, en *Los usos de las historias de vida en las Ciencias Sociales*, de Lulle T, Vargas P, y Zamudio L Coords. Vol I. Cuadernos CIDS Ifea. Editorial Anthropos. Colombia. P250 a 292.
- Del Soto, Hernando (1990). *El otro sendero*. FUNDES. Bogotá.
- Dombois Rainer (1998). Trayectorias laborales en la perspectiva comparativa de obreros de la industria colombiana y la industria alemana, en *Los usos de las historias de vida en las Ciencias Sociales* de Lulle T, Vargas P, y Zamudio L Coords. Vol I. Cuadernos CIDS.
- Dubar, C. (2002). *La crisis de las identidades. La interpretación de una mutación*. Ediciones Balleterra – SGU. Barcelona. España.
- Feldman, Silvio y Murmis, Miguel. (1999). *Diversidad y organización de sectores informales*. Universidad Nacional de General Sarmiento. Buenos Aires.
- Galin, P. y Pautassi, L. (2001). Cambios en el mundo del trabajo y su relación con las políticas sociales en América Latina. Ponencia presentada en el 5º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo. Facultad de Ciencia Económica de la UBA.
- Giddens, A. (1995). *Modernidad e identidad del yo: el yo y la sociedad en la época contemporánea*. Península. Barcelona.
- Goffman, E. (2008) *Estigma (la identidad deteriorada)*. Amorrortu. Buenos Aires-Madrid
- Habermas, Jürgen (1987) *Teoría de la acción comunicativa II - Crítica de la razón funcionalista*. Madrid: Taurus.
- Hall, S y de Guy, P (comp.) (2003). *Cuestiones de identidad cultural*. Amorrortu editores. Buenos Aires-Madrid.
- Macri, Mariela y Torillo, Daniela Luján (2009). Eje Trayectorias Sociales de Jóvenes, en *Estudios en Juventudes en Argentina I. Hacia un estado del arte 2007*. Editorial Red de Investigadora/es en Juventudes Argentina (REIJA) y Universidad Nacional de la Plata (EdULP). Pgs. 337 a 343.
- Joutard, P.; Portelli, A.; Niethammer, L.; Acuña, Víctor; Bertaux, Daniel; Ferrarotti (1998). Historia oral e historias de vida, en *Cuaderno de Ciencias Sociales*. FLACSO-Costa Rica. No.18

Lezama, José Luis (2009) *La economía subterránea y el trabajo, novedades del desarrollo actual del capitalismo*, artículo publicado en la página web chloe.dgsca.unam.mx/dms, extraído en el mes de enero de 2009.

Mallimaci, Fortunato y Salvia Agustín (coordinadores). (2005). *Los nuevos rostros de la marginalidad. La supervivencia de los desplazados*. Universidad de Buenos Aires, Instituto Gino Germani, Editorial Biblos Sociedad.

Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación, Banco Mundial, INDEC. (2005). *La informalidad laboral en el Gran Buenos Aires Una nueva mirada Resultados del Modulo de Informalidad de la EPH*

Morín, E. (1989). *La dificultad de definir una identidad europea*. Letra Internacional, Verano 89.

Neffa, Julio César . Crisis y emergencia de Nuevos Modelos Productivos. CEIL/PIETTE, Argentina. Año 2000. Publicado en Biblioteca virtual - sala de lectura - Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) – www.clacso.org. Extraído 23-11-10.

Neffa, Julio C. (2008). *La informalidad, la precariedad laboral y el empleo no registrado en la provincia de Buenos Aires*. Ministerio de Trabajo de la Provincia de Buenos Aires - Centro de Estudios e Investigaciones Laborales CEIL PIETTE CONICET.

Portes Alejandro. (2000). La economía informal y sus paradojas, en *Informalidad y exclusión social*. CFE, SIEMPRO, OIT.

Portes, Alejandro (1995). *En torno a la informalidad: ensayos sobre teoría y medición de la economía no regulada*. FLACSO. Mexico.

Salvia Agustín y Chávez Molina Eduardo (compiladores). (2007). *Sombras de una marginalidad fragmentada, aproximaciones a la metamorfosis de los sectores populares de la Argentina*. Miño y Dávila editores. Madrid – Buenos Aires.

Schutz, Alfred y Luckmann Thomas (1977) *Las estructuras del mundo de la vida*. Buenos Aires: Amorrortu.

Schutz, Alfred (1974) *El problema de la realidad social*. Buenos Aires: Amorrortu.

Sennett, Richard. (2000). *La corrosión del carácter. Las consecuencias personales de trabajo en el nuevo capitalismo*. ANAGRAMA Colección Argumentos.

Sautu, Ruth (comp.) (1999). *El método biográfico. La reconstrucción de la sociedad a partir del testimonio de los actores*. LUMIERE.

Tokman, Victor (2001). *De la informalidad a la modernidad*. OIT. Santiago de Chile.

Toledo, W. y Camacho, W. (1996). *Reforma contributiva en Puerto Rico: Estudio Técnico*. Andic, S, Cao García R. Editores.

Vasilachis de Gialdino, Irene. (1999) Prólogo. En Sautu, Ruth (compiladora). *El método biográfico. La reconstrucción de la sociedad a partir del testimonio de los actores*. LUMIERE.

Wacquant, Loic. (2007). *Los condenados de la ciudad. Gueto, periferia y Estado*. Siglo XXI editores.